EXISTEN ALCANOS compulsiones e inefectitudes
que usted detectara, esto debido a que
es un texto que expone inquietudes, no investigaciones

México D.F. , 26 de mayo de 1997

Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano
Candidato del PRD a Jefe de Gobierno de la
Ciudad de México.
P R E S E N T E .

Estimado Ingeniero Cárdenas:

Me sumo a los miles de mensajes, que seguramente ha tenido y tendrá, de felicitación por su destacado buen éxito en el debate de este domingo. Debo confesarle que tenía algunos temores, pero desaparecieron totalmente a los tres minutos y medio de haber empezado el encuentro, en el momento en que su respuesta marcó la tesis y el tono que habrían de prevalecer en el "diálogo".

Usted marcó la pauta.

Leí con mucha atención su "**Proyecto para la Ciudad**", -basado en la propuesta "**Una Ciudad para Todos**"- que apareció en el diario Reforma del pasado 21 de mayo y me parece un muy buen planteamiento de lo que usted va a hacer en el área de la cultura. Entiendo que es eso, un planteamiento general, no obstante me parece que la radio es un tema que no se expresó y que debiera tener un espacio. Al respecto, me permito transmitirle algunas inquietudes e ideas.

Desde la creación del **Instituto Mexicano de la Radio (IMER)**, durante la administración de José López Portillo, las emisoras que lo componen no han podido hacer explícitos los objetivos sociales, políticos, culturales o económicos que las debieran animar. Se ha pretendido que sean autosuficientes económicamente pero, salvo contadas y no frecuentes ocasiones, ello no ha sido posible, porque no han podido ser capaces para ello, como tampoco lo han sido en el terreno de delinear y conseguir una audiencia constante. Los criterios burocráticos y la falta de continuidad en los proyectos, han sido una constante debido a los frecuentes cambios de administración y la ignorancia con que llega cada nuevo equipo, elementos estos que han prevalecido por encima de cualquier otra consideración de carácter social o cultural. Ciertamente se trata de una instancia Federal, pero supongo que existen argumentos suficientes para cambiar el estatus de por lo menos una de las emisoras que conforman el IMER, para que pase a ser del nuevo Gobierno del D.F.; El IMER cuenta con siete emisoras que operan desde el D.F.: 4 en AM (660; 1220; 710; XEQK), dos en FM (Opus 94; 105 FM), y una de Onda Corta (Radio Mexico), además de 12 que se localizan en distintas ciudades de la República.

A partir de esto, es decir, de conseguir que una de estas frecuencias le sea asignada al Gobierno de la Ciudad (en AM ó FM), se podría trabajar en una *Radio Ciudadana* que, entre otras muchas propuestas, comenzara ofreciendo espacios a los ciudadanos para que ellos mismos elaboraran sus propios programas, de acuerdo a una solicitud explícita y posterior calendarización.

En su inicio esta idea podría partir de brindar 15 minutos, cuatro veces al día, todos los días de la semana. Cada emisión a una persona o grupo diferente que lo solicite, sin otra limitante que ajustarse a la Ley de la materia y disponiendo de las instalaciones, asesoría, el equipo y personal de

la emisora por el tiempo que se considere necesario para la realización de cada programa.

De esta manera se iría formando un auditorio participativo, activo, dinámico, no sólo para escuchar, sino para intervenir en las propuestas y en el manejo de los medios.

Por supuesto que, todas las propuestas que en materia de cultura ciudadana contiene su programa de cultura, se verían apoyadas a través de múltiples y variadas maneras por esta emisora. Pero no sólo esas, sino todas aquellas iniciativas y ofertas culturales de instituciones públicas, privadas, individuales o sociales, orientadas a enriquecer y ampliar el acervo y el horizonte cultural del ciudadano.

Un **Consejo**, integrado por los sectores más representativos de la sociedad capitalina: Estudiantes, Obreros, Campesinos, Iglesia, Empresarios, ONG, Comunicadores, etc., sería el encargado de los nombramientos de los cargos Directivos y de la redacción de una plataforma mínima para la operación, estructuración, delineamiento y explicitación de los objetivos. Todo lo anterior con un espíritu animado por la tolerancia, el respeto y la convicción democrática.

Paralelamente debiera existir la figura de un "**Defensor del Auditorio**" cuyas funciones se podrían extender para conocer también todas aquellas situaciones conflictivas que estuvieran relacionadas con las condiciones laborales de los trabajadores de los medios y de los permisionarios o concesionarios, ante los actos de autoridad que se consideren infundados o excesivos. Es decir, lo que se ha venido manejando como un "**Ombdusman de los Medios**".

En el aspecto del financiamiento se debe tomar en cuenta que se trataría de una emisora concesionada y, por lo tanto, con capacidad de comercialización. Sin embargo, la experiencia nos dice que, cuando los intereses de compañías comerciales se ven afectados por el contenido de alguna de las emisiones, éstas retiran todo el apoyo para obligar a que se varíe la línea de apertura. Lo cual nos lleva a la necesidad de contar con subsidios. Tal vez, si esta fuera una iniciativa de la sociedad, pudiera contarse con financiamientos externos, provenientes de Fundaciones Internacionales que apoyan este tipo de proyectos. En este aspecto existe también la forma de financiamiento conocida como "*pre-etiquetados*" y que se refiere a una partida presupuestaria de las dependencias oficiales, que se destina a la difusión de sus campañas o programas de promoción a sus actividades, funciones o servicios, con lo cual se apoya en alguna medida la operación de las emisoras del Estado, es una forma de subsidio que, no obstante, ha resultado insuficiente.

Esto es, pues, algo de lo que desde hace algún tiempo he venido pensando con respecto a la idea de contar con una emisora ciudadana para la Ciudad de México y que bien puede ser la semilla para que en un futuro se extienda a todo el país.

Le saluda con afecto, atentamente

Mario Diazmercado